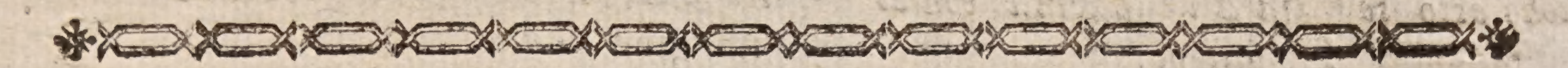
SAYNETE NUEVO.

LOS TRES GALANES CORRIDOS.



PERSONAS QUE HABLAN EN EL

Un Zapatero.
D. Tirso viejo.
Un Estudiante.
Un Oficial.
Una Viuda jóven.

La escena es en la puerta de la calle de la Viuda, cuya casa se manifestará á la derecha del teatro con un balconcillo por encima, y junto á esta estará el Zapatero trabajando; el teatro permanecerá de este modo hasta la escena II en la qual se mudará en un campo, con una hermita que se verá á la izquierda del teatro.

ESCENA I.

Aparece el Zapatero trabajando y cantando lo siguiente.

Zap. Todos los Zapateros
tienen costumbre
de tomar churriplampi
todos los lunes.
El martes galbana;
y el miercoles de muy mala gana,
el jueves tormenta,
luego el viernes tiene mala venta,
sabado rabiando
y el domingo churripampleando.
Trabajando hasta las ocho
me vendrá á quedar en limpio
como unos ... tres y tres, seis;
vamos no falta, un durito.
Tengo para la merienda;
si, si, me sobra: y el pico,
tambien caerá si Dios quiere
en la taerna el domingo.
Yo, en teniendo quatro quartos
haorrados en el bolsillo,
pa convidar si se tercia
á soplar á un par de amigos;
y como dice la gente
ande corriente el oficio,
de naide se me da nada.
Vamos otro cantarcito
de el churripampli cantando.

Canta.

Por tomar churriplampi un panadero
en vez de hacer un bollo
hizo un mortero;
cogió un ladrillo
y quebró la cabeza á un chiquillo,
y dió por disculpa,
churripampli tu tienes la culpa.

ESCENA II.

La Viuda asomándose por el tercerillo.

Viud. ¿Qué alegre está vmd. vecino?

Dicho esto se vaja á la puerta con el Zapatero.

Zap. Mucho vecinita sí:
venga vmd. acatus prontito,
que tenemos que tratar
entrambos un asuntillo.

Viud. Ya serán buenos asuntos
los que vmd. tenga conmigo;
alguna pampirolada
quando ménos ; lo imagino.

Zap. Nada de aqueso viudita;
venga vmd. acá,que por cristo,
es vmd. la mejor moza
que hay en todo lo descubrido.

Viud. Ya me lavé esta mañana.

Zapatero levantándose.

Zap. Aquí entre los dos solitos
digame vmd sin reparo:
de los tres caballeritos
que vmd. sabe , ¿qual de entre ellos
es el mas favorecido?
¿Es acaso el Estudiante,
el Oficial ó don Tirso?

Viud. Ni don Tirso , ni don diablo.
Ya le tengo á vmd. advertido
que no me venga jamas
con aquesos desvarios:
si quiere vmd. divertirse
traiga de Tetuan un micos
que yo si quiero casarme,
ya paso de veinte y cinco
para hacerlo , sin que vmd.
me de consejos ni avisos.

Zap. Por Dios Viuda no os pongais
de esa manera conmigo;
reparad , que mi intencion
es muy santa ; y que yo miro
tan sólo por vuestro bien.
Ya se ve , lo que yo he dicho.
Como sois aun una niña,
y no de tan mal trapio
que quando mirais á un hombre
no le hagais dar quatro brincos;
imagine que os vendria
como de molde un marido;
maxîme quando yo tengo
en aquesto tanto tino;
eso bien lo sabe vmd,
y si no buenos testigos
serán la Trilla y Colasa
la que se casó con Pinto,
que aun hoy las pobres no saben
como pagarme el servicio:
y ello es que naide el negocio
manejó sino yo mismo.

Viud. Pues yo le estimo á vmd. mucho
aquesos buenos oficios;
y desde hoy en adelante
debe tener entendido
que si me vuelve á tratar
de semejante asuntillo,
del portal y de mi casa
quedará vmd. despedido.

Zap. No lo digo yo por tanto,
sino como esa don Tirso
es ya tan viejo , y no tiene
herederos , y es tan rico,
pensaba yo que no juese
para vmd. tan mal partido.

Viud. Ya le he dicho á vmd. mil veces
que no quiero mas marido,
y mucho ménos del modo
que vmd. piensa tan iniquo:
lo entiende vmd.?

Zap. Como son
de un aquel tan distinguido....
estan tan enamorados....
y á mas de eso han prometido
tantas cosas .. yo .. por eso ...

Viu. Vaya . . que . . le han prometido

hacerle á vmd. tamborlan *con ironia.*
ó capitan de navio?
Zap. Ami nada ; por vmd.
solo el agua del molino
es por quien va ; sabe Dios
que yo nada en el bolsillo
me meto ; y que si lo hago,
lo hago solo por serviros.
Por vuestro bien.
Viud. ¿por mi bien?
por tu provecho, maldito,
es solo por quien tu tomas
esos perversos oficios.
Dime alcahueton, ¿qué causa
que ocasion ó que motivo
he dado yo á esos señores,
sin haberlos nunca visto,
para que de esa manera
anden por mi tan perdidos?
Zap. ¿El ser vmd. buena moza
no es suficiente motivo?
Viud. Y tu el mas alcahueton
de quantos se han conocido,
que á fin de limpiarles bien
el tamo de los bolsillos,
con enredos y patrañas,
que allá te forjas tu mismo,
á todos el juicio vuelves
y perviertes los sentidos.
Zap. Yo alcahueton?
Viud. Sí, alcahueton
vuelvo á decir, muy fino;
y si enmendarse no trata
desengañando al proviso
á esos hombres, he de hacer
que vaya vmd. á un presidio.
Zap. Yo á un presillo.. eso si...
no pue ser; habiendo sido
tres veces alcalde el barrio,
y estar este año el gado
para cofrade mayor
de la hermandad de S. Vitor.
¡Un hombre de mi prosapia
en presillo! no se ha visto
ni es posible que se vea
en jamas de tos los sigros.
Viud. Pues con esas campanillas
y con esos sobrescritos,
irá vmd. si no se enmienda,
á un presidio, como he dicho.
Zap. Esta muger es el diablo,
caramba, que si la enrrito
es capaz que lo ejecute
lo mismito que lo ha dicho.
No vamos bien por aquí:
tomemos otro camino: *ap.*
vaya Viudita que vmd.
tambien tiene un geniecito...
Viud. No lo sabe vmd. muy bien.
Zap. ¿Acaso habeis presumido
que fuese yo tan animal
que solo en guestro perjuicio
hubiese tomado cartas
con esos caballeritos?
Buenas y gordas si quieres:
pues si yo hubiera sabido
que no entraba vmd. derecha,
no le hubiera sacudido
con el tirapie á los tres
el polvo de los vestidos?
Cabalmente que para eso
de espantar nubes me pinto.
No; si vmd lo quiere ver,
manos al negocio, y listos.
¿Quereis que un chasco estrupendo
demos á los tres hoy mismo?
¿En aquesto que se pierde?
Viud. Dice bien, nada es perdido. *ap.*
Zap. Ellos se quedan de aquí,
y nosotros conseguimos
divertirnos á su costa,
denpues que esten bien corridos,
en verlos ir con el rabo
entre las piernas metido.

Viud. Dices bien hombre; es verdad.
yo tambie soy de ese mismo
parecer. A i engañarle
quiero hasta ver si consigo *ap.*
castigar á todos tres
sin que le perdone á el mismo.
Dime: y como te parece
que podremos conseguirlo?
Zap. Eso por baxo la pata
lo tengo yo conseguído.
Viud. Vamos y como ha de ser?
Zap. Ese es negocio concluido.
Vmd retirese luego
y vayase á sus oficios,
que yo acá me compondré
como Dios juere servido.
Viud. El te guarde: hasta despues.
Cuidado con darme aviso
de lo que ocurra.
Zap. Está bien.

ESCENA III.

El Zapatero solo.

Z. Con que en fin y en postre el diabro
se lo ha llevado todito.
Claro es ya que las pesetas
no correrán de don Tirso.
¡Que parroquiano, caramba!
¡por vida baco valiilo,
que esta muger!.. mas que diantres
si es capaz si no la sirvo
de dar parte á la josticia
de todos mis embolismos.
y ponerme luego en postre
como dice en un presillo.
Juera, juera, que primero
es el aquel densi mismo.
Pero hete aquí ya en campaña
al señor oficialito.
¡Alumbráme Numes santos
en aqueste gran confrito!
Sientase antes de estos quatro versos.

ESCENA IV.

El Zapatero y el Oficial como reconociendo la casa.

Ofic. Esta es la casa segun
el asistente me dixo:
un zapatero á la puerta
y por cima un tercerillo:
vamos, no hay duda, las señas
son estas; decidme amigo:
no es vmd. el que ayer tarde
habló de aquel asuntillo
con el soldado?
Zap. ?Qué haré? *ap.*
Haré que no le he entendido.
¡Yo!.. no señor.
Ofic. ¿Cómo es eso?
Pues no vive aquí pollino
la viuda á quien te encargaste
de darle aquel recadito?
Zap. ¿Yo á la Viuda? no señor.
Ofic. ¿Con mi criado no estuviste?
Zap. ¿Yo á su criado? ni lo he visto.
Of. ¿No lo has visto?yo haré pronto *ap.*
que lo veas: infinito
siento el haberme engañado
creyendo que era vmd. mismo
aquel á quien yo pensaba
recompensar sus servicios!
Zap. levantandose.
Toma, vmd. es el Oficial...
no le habia á vmd. conocido!
por vida de que pensaba
que era el posma de don Tirso
que tambien por la viudita
no me dexa hueso vivo.
Si señor, se la entregué:
¿su criado no se lo ha dicho?
Ofi. Si me ha dicho: y la respuesta
vengo á saber de ti mismo.
¿Qué te dixo?
Zap. Lo que siempre:

que era vmd. un hombre lindo:
que le gustaba vmd. mucho:
pero que . . . yo no lo digo.
Ofic. sacando el bolsillo.
Ofic. Vaya dilo : toma ; pronto . . .
Zap. Señor, la verdad : me dixo
que no pensaba enjamas
tener trato con maldito
si denantes no la daban
pruebas de valor y esprito.
Ofic. ¿Como?
Zap ¿Que? ¿no sabe vmd.
que a la probe su marido
le mataron de un gran susto?
pues eso jue muy sabido:
y desde entonces juró
á nadie tener cariño
sin que acredite primero
su valor, como ya he dicho.
Ofic. pues á buena parte viene.
¿Y que pruebas te ha pedido?
Zap Buenas pruebitas estan
para vmd.
Ofi. Quales son. ¿Dilo?
Zap. ¿Tiene vmd. miedo á los muertos?
Ofic. ¿Yo á los muertos? ni á los vivos.
Zap Pues de ese modo, lo mas
tiene vmd. ya conseguido:
porque es fuerza que esta noche
vaya vmd., segun me ha dicho
á acompañar y á velar
un difunto á cierto sitio.
Ofic. ¿Qué dices hombre, á un difunto?
Zap. A un difunto: si señor,
allá fuera en tras del christo ..
¿que, os asustais?
Ofic. ¿Yo asustarme, quándo sirvo
de aqueste modo á mi dama?
Disparate. Aquesos cinco
dame luego, y á decirla
puedes correr al proviso
que voy resuelto á servirla
hasta morir, si es preciso. *Vase.*

ESCENA V.

Zap. Este pobre ya cayó.
Que tal va, cuerpo de christo.
Vengan para acá, que yo
sin moverme del oficio,
los he de hacer á tos tres
andar como un argadillo.
Si supiera hacer zapatos
como . . .

ESCENA VI.

D. Tirso y el Zapatero.
Tirs. Gracias amigito,
gracias, gracias, buen petardo
me habeis dado.
Zap. Oh don Tirso!
Tir. Bien pudiera estarle á vmd.
esperando hasta el domingo.
Zap Venga la caxa, y sabed
que yo en eso no he tenido
culpa alguna, porque á un hombre
como vmd. vé de mi oficio
no siempre salen las cosas . . .
D. Tirso le da un polvo.
¿supongo que es de lo rico?
Tir. Si amigo, con caridad
que este me cuesta un sentido . . .
A otro asunto: vamos hombre;
no me dices que te ha dicho
esa rutilante estrella,
ese fósforo encendido,
en cuyo bolcan el pecho
se abrasa en nuebo incentivo?
Zap. Lleveme el diablo si yo
de nada quanto habeis dicho
he comprehendido una jota.
Naide entiende á este don Tirso:
¿porque diablos no parlais

como la gente?
Tir. Que lindo!
quieres que enamore un hombre
como yo tan erudito
como lo pudiera hacer
un azefalo nacido
en los tiempos de saturno
como tu, insigne borrico?
Zap Yo nada quiero si no
que vmd. me dé otro polvito
y me escucheis.
Tir. Aspacito:
dexa primero que el lavio
toque amoroso y rendido
las dulces huellas que estampan
sus hermosos piececitos.
Besa los humbrales.
Zap. De todos quantos conozco
y quantos he conocido *ap.*
no he visto enjamas un viejo
como este tan derretido.
Tir. Ora ya puedes hablarme
de todo quanto ese echizo,
y esa brillante linterna,
que ilumina mis sentidos
te ha dicho; presto, vamos,
soy ya feliz? Hombre dilo.
Zap. Asperaise que no soy
nengun talego de trigo
que de una vez desembuche
lo que tengo acá metido.
¿Vmd. se ha olvidado ya
de lo que me ha prometido?
Tir. ¿Qué te he prometido yo?
Zap Una friolera, el polvillo:
¿buena memoria teneis?
Tir. Es verdad; pero te aviso
que no le des como sueles
antes á los botoncillos,
porque así de cada polvo
me soplas medio quartillo.
Zap. Son de lana estos botones
y no hacen bien el oficio,
Anda le darémos bien *ap.*
ya, que me lo has advertido.
Apretando los botones con el dedo.
Tir. Quanto antes hombre, quanto antes
sacame de este conflicto.
¿Qué un hombre de mi caracter *ap*
se humille tanto á un borrico?
Zap. Conque en fin vmd. me obriga
á que lo diga todito?
quiera Dios que no le pese.
Tirs. ¿Qué dices hombre?
Zap. Quedito....
que esta tremebunda historia
no la habeis vos nunca oyido,
ni la oyerá nengun hombre
aunque tenga veinte oydos:
solo de pensallo el cuerpo
se tambolitéa el mismo;
y á manera de azogados
tiritan ya los tobillos...
Tir. Espachese vmd. por Dios
que me tiene...
Zap. No lo digo:
le quiero á vmd. mas que piensa
para verlo en tal confrito.
Tirs. Por eso mismo animal
me debes hablar clarito:
quanto antes, vamos.
Zap. Bien está:
tambien éste en el garlito *ap.*
cayó ya: ¿tiene vmd. brio?
Tir. Aunque biejo si se tercia
ño me rindo á dos pelillos
y maxîme...
Zap. No digais mas.
Que si es así, en hora digo
que vmd. será quien se lleve
la prebénda, pero chito...
Tirs. Como!
Zap Que poco sabeis:
haciéndo lo que yo digo

con tanta facilidad
como quien se echa un quartillo.
¿Sabe vmd al humillero?
¿no ha visto vmd allí un christo?

Tir. El christo del humillero.

Zap. Pues allí se hace preciso
que vaya vmd. esta noche
con cencerros bien vestido
á dar quatro vueltecitas.

Tirs. ¿Yo con cencerros? que has dicho?
hombre, estas loco ó deliras.

Zap. Ni estoy loco; ni deliro.

Tirs. Pues luego ¿cómo te atreves
á un hombre tan distinguido
como yo soy, á decirle
semejante desatino?
¿Que se dixera mañana
del caracter de don Tirso?
Un noble no puede nunca
envilecerse asi mismo;
y yo lo hiciera esta noche,
si abrazase ese partido.

Zap. Luego al instante lo dixe, *ap.*
que este viejarron maldito
con su hidalguez no habia de . . .
Lo dicho dicho don Tirso;
yo digo lo que me dicen:
lo mismo mismo me ha dicho
la viuda. Si no quereis,
santas pasquas y buen vino,
que no faltará quien diga
tres mas es.

Tirs. Pero maldito,
si eso lo levantas tu.
Quiere á la viuda un marido,
que se ponga de aquese modo
su honor? . . y su . . .

Zap. Por lo mismo.
Siempre anda vmd. con honor . . .
si ella no busca marido
con esas cosas, ¿hay tal?
Lo que ella quiere es esprito,
y hace bien; porque no quiere
quedarse (como es sabido
que se quedó la otra vez
por un susto) sin marido
en lo mejor de su edad.
Que tal. ¿Lo habeis entendido?

Tirs. Eso ya muda de especie:
mas con todo si soy visto?

Zap. Buen ver está aquellas horas,
y aunque os viesen que es perdido?
si en pago se zampa vmd.
el mas tierno bocadito
que hay que zampar? bien la amais
quando en un pleyto tan chico
no la servis. Que ensolveis?
pronto: que voy á decillo.

Tirs. Hombre aguarda: pero dime:
esa prueba te ha pedido
la viudita?

Zap. Esa prueba,
si señor; ya se lo he dicho:
y mas de quatro quisieran . . .

Tirs. ¿Que quisieran?

Zap. Elegidos
ser como vmd para hacerla
pues es na, por un ratito
de trabajo, que en sustancia
todo ello está relucido
á dar quatro vueltecitas
esta noche allá en el christo,
y dempues llevome en pago
un cuerpo como un enchizo.

Tirs. Yo me tengo por dichoso
en que ella me haya elegido
para esa prueba; pero hombre
la edad?

Zap. Que edad, señor, ni que christo!
no es para vmd.; vamos, no.

Tirs. Hombre y porque?

Zap. Ya está visto.

Tirs. Quieres servirme?

Zap. Pues que,

¿y en aquesto no vos sirvo?
Tirs. Si me sirves; pero yo,
bien quisiera, que tu mismo
fueses á soma traspon
esta noche, y en el christo
te ocultases, por si acaso
nos sucede . . .
Zap. Ya lo entiendo:
basta, basta.
Tirs. Si asi lo haces,
te prometo á fe de amigo,
que despues conocerás
quien es el señor don Tirso.
Zap. Bien está: vayase vmd.
que yo salgo por padrino,
y ahora digo que vmd. solo
será el amo del cortijo.
Tirs. Gracias amigo y tomad
cien polvos y aquesos cinco.
Venciste tirano amor: *ap.*
ya te vengaste, Cupido.
Dale la mano y la caxa.
Zap. Trasegaré, si os parece,
para aquesta de lo rico
tres polvillos.
Tirs. Lo que quieras:
todo es para tí.
Zap. Lo estimo.
Mire vmd? . .
Tirs. Adios, adios,
Zap. Hasta la noche don Tirso.

ESCENA VI.

El Zapatero solo.

Zap. ¡Jesus y que paparruchas
se ha tragado el probecito!
lo siento; pero tomemos
otro polvo de lo rico
en honra del papelon
que hace un hombre en este oficio.
Voy á llamar á la viuda.
Viuda, viuda? Al balconcillo.

ESCENA VII.

El Zapatero y la Viuda por el tercerillo

V. ¿Qué se ofrece? qué hay de nuevo?
Zap. ¿Quiere vmd. reirse un poquito?
Viud. Que ¿le has dado ya á todos tres
demisorias para otro Obispo?
Zap. Uno tan solo me falta.
Viud. Pues bien, en viniendo listo:
dárselas tambien, y luego
llama por el tercerillo.

ESCENA VII

El Zapatero y el Estudiante.

Est. O *magister docet puerros*,
¿qué tenemos amigito?
Zap. ¿Qué tenemos? muchas cosas.
Estud. Pues anarrarlas magistro.
Zap. Déjese de retróticas
y escuche lo que le digo,
que le ha de tener mas cuenta.
¿Sabeis lo que ha sucedido?
Est. ¿Cómo diantres si de casa
hasta ahora no he salido?
Zap. Pues atencion, y escuchad
que ya la hestoria presigo.
Luego que vmd. me entregó
aquel papelillo escrito,
al instante á la Viudita
se lo dí; la qual me dixo
que le pesaba en el alma
no admitir vuestros suspiros
antes que con una prueba
de vuestro valor y brio
no la dieseis á entender
vuestra fieldad y cariño.

Est. ¿Y qué pruebas te pidió

Zap. Si no fuera bien sabido
vuestro valor, en la vida
os lo dixera amigo mio:
pero siento que un muchacho
como vos tan bien nacido
se quede sin una niña
que vale mas su cuerpito
que un perul.

Est. Pronto.

Zap. En fin,
todo ello está reducido
á que vmd. aquesta noche
como un difunto vestido
vaya, y en el humillero
á la battola tendido
eche si le viene en quento,
como un patrarca un sueñito.

Est. Y dime: todo el empeño
está aqueso reducido?

Zap. Si señor, lo que ella dice:
en haciendo el sacrificio.

Est. Si á ese precio la Viudita
hoy me vende su cariño,
mi valor y mi constancia
aseguran que ya es mio.
Adios que es tarde, y yo tengo
que hacer mil preparativos.
Hace que se va y vuelve despues.

Zap. Oyga vmd una palabra....
¿me podreis dar tres realillos?

Est. Voy á ver: hombre tres quartos
será poco. He salido
tan de prisa ...

Zap. Como ha ser,
servirán para un quartillo.

Est. Buen provecho: hasta despues.

ESCENA IX.

El Zapatero solo, el qual interin los versos siguientes irá recogiendo el oficio en una esportilla, que pondrá en el hombro quando se vaya.

Zap. No hay hombre como D. Tirso:
estos diablos siempre traen
los bolsos tan escurridos ...
Que tarde es ya: vamos antes
de que sea ennochecido
á recoger poco á poco
los enchismes del oficio;
que luego mas que arda el mundo
con enredos y embolismos.
Si la Viuda está contenta
santas pasquas y buen vino.
Adios vecina hasta luego.

ESCENA X.

El Zapatero y la Viuda por el tercerillo

Viud. ¿Como tan pronto vecino?

Zap. No ve vmd. que es ya tan tarde:
voy á dexar el oficio,
y vengo luego al instante
á contarle á vmd. todito,
para que vayámos luego
á ver correr los novillos.

Viud. ¿Que novillos?

Zap. La funcion
que esta noche allá en el christo
tengo dispuesta.

Viud. Muy bien:
vete y procura prontito
dar la vuelta porque quiero
que me lo cuentes tu mismo

Zap. Si señora en el instante:
luego que deje el oficio.

Viud. Pues bien, adios. Mucho temo
de los enredos malignos
de aqueste hombre; mas despues
sabré lo que ha sucedido.

ESCENA XI.

El Teatro representará un campo, y á la izquierda de él, se verá una ermita; por la derecha saldrán las personas en lo sucesivo, menos D. Tirso que saldrá quando le toque por la izquierda.

Sale el Estudiante solo con una mortaja al hombro.

Est. Gracias á Dios que he llegado
sin que nadie me haya visto
al sitio segun las señas
que el Zapatero me dixo.
¿Con que aquí toda la noche
debo pasarla tendido
para alcanzar de la Viuda
el suspirado cariño?
¡Ojalá á este precio todas
vendieran sus atractivos!
Porque en sustancia que es ello?
estarse un hombre tendido.
Eso toditas las noches
lo hago en la cama yo mismo
sin que por ello me den
mozas ni interes maldito.
Mejor será por si alguno
viene ponerme el vestido;
pues aunque estoy bien seguro
de este modo, yo imagino,
que lo estaré mucho mas
de este otro modo vestido.

Estos últimos versos los dirá vistiéndose.

He aquí un hombre bueno y sano
en difunto convertido.

ESCENA XII.

El Estudiante y el Oficial, este último vendrá muy poco á poco por la derecha como reconociendo el teatro.

Estud. Pero si yo no me engaño
cerca pisadas percibo;
mejor será que en el suelo
nos pongamos estendidos:
con eso si alguien se acerca,
viéndome así de improviso,
es fuerza que con el susto
abandone luego el sitio.
Ofic. Si con tanta obscuridad
no se me ha perdido el tino
muy cerca debo de estar
ya del señalado sitio.
Vaya que no he desatinado:
aquel es sin duda el christo.
Est. Cada vez mas las pisadas
se acercan á mis oidos.
Ofic. ¿pero qué bulto es aquel
que allí diviso tendido?
vamos á reconocerlo.
Estud. Ya está junto á mi ¡Dios mio!
Ofic. ¿Será el muerto? por si acaso
desembaynemos.
Est. Sonido
debe ser este, si yo
no me engaño, de cuchillo.
Si me vendrán á matar?
ya han tropezado conmigo!

El Oficial lo tienta con el pie y con la espada.

Ofic. Por el tacto y por el bulto
que es el muerto he conocido.
Est. Sin duda cree que estoy muerto.
¡Cielos santos! ya respiro:
pues siendo así, en el momento
se alejará de este sitio.

El Oficial luego que lo reconozca se colocará a la derecha del muerto en ademan de hacer la guardia.

Ofic. ¡Ay amor, á quanto obligas!
¿quieres aun mas sacrificios?
Est. Este hombre no huye de aquí.
¿Si se habrá quedado tiso?
¡Si creyendo que estoy muerto
le viene en gana al judio
de embasarme con la espada
si que quedo bien lucido!
ojo alerta por si acaso:
no hay medio; me mata! es fixo;
qué temblor! hay Dios! si .. si ..
¿por qué limpiará el cuchillo?
Ofic. Si ya el miedo no perturba
la razon y los sentidos
jurará; ¡valgame Dios!
que el difunto se ha movido.
Est. tambien el tiembla, alentemos.
Ofic. Será ilusion del sentido.
No me engaño, no: se mueve,
yo abandono aqueste sitio.

Suena dentro ruido de cencerros.

Mas ¿qué es esto?
Est. ¡Qué rumor
hiere de nuevo mi oido!
Ofic. Quiero moverme y no puedo.
Est Estarme quieto es preciso.
Ofic. Cada vez á aquesta parte
se aproxîma mas el ruido.
Est. Si de esta escapo con vida
no quiero mas amoríos.

ESCENA XIII.

Los dichos y don Tirso que saldrá por la izquierda vestido de cencerros, el qual aturdido tropezará con el muerto y Oficial, y todos juntos rodaran por el suelo.

Est. Hombre! diablo! ó lo que seas!
no me has visto aquí tendido?
Tirs. Háy Dios: que gente es aquesta!
donde diablos me he metido!

Oficial asustado.

Ofic. Si sois cosa de otro mundo
de parte de Dios os pido
que digais....
Est. Apaciguarse,
que no soy ningun bestiglo.
Ofic. Como: no es vmd. un muerto?
Est. nunca me he visto mas vivo.
Tirs. Animas, si salgo de esta,
una misa y un oficio.

ESCENA XIV.

Los dichos, la Viuda y el Zapatero con una linterna.

Viud. Señores: no hay que asustarse;
baste ya lo sucedido.

Todos ménos el Zapatero.

Tod. Reparad Viuda, que yo
por mi parte ya he cumplido?
Viud. con quien han cumplido vmds.
es con ese, no conmigo.
Y pues que de aqueste chasco
solo él el autor ha sido,
él le puede dar á vmds.
el premio que han merecido.
Si antes hubiese llegado
esta cosa á mis oidos
no hubiera tenido efecto
la rechifla que han sufrido.
Todos Con que es burla...
Viud. Y muy completa.
Zap. Esta muger me ha vendido. *ap.*
Todos. Y vmd. habrá...
Viud. Poco á poco:
ya le tengo á vmds. dicho

que el autor de aqueste chasco
es ese.
Todos. ¡Como! tu : indigno ..
Viud. Válgale por este instante
el sagrado que ha elegido.
Est. Buenos habemos quedado.
Tir. ¿Qué se dirá de don Tirso?
Ofic. Le he de cortar una oreja.
Viud. No hay para tanto motivo
supuesto que la funcion
se ha acabado sin peligro.
Y en vista que él el autor
de esta trapisonda ha sido,
yo haré mañana que el juez
le dé su justo castigo.
y á vmds todos yo creo
que la burla que han sufrido
les servirá de leccion
para que en lo sucesivo
entiendan, que á la viudita,
si es que no lo han entendido,
ni le hacen falta galanes,
ni necesita maridos.
Y el haberla visto vmds.
de noche en aqueste sitio,
es porque estaba su honor,
ya de antes comprometido.
Ande vmd. con esa luz.
Zap. De todos naide ha salido
como yo salgo á la postre
con la albarda en el ombligo.

ESCENA XV.

Los dichos ménos la Viuda y el Zapatero

Est. Buenos habemos quedado?
Ofic Cierto que estamos lucidos?
Tir. Para que nadie me vea
voy á sepultarme vivo. *Vase.*
Los dos. Y nosotros á la plaza
á contar lo sucedido;
para que escarmienten otros
en los Galanes corridos.

FIN.

Se hallará en Salamanca en la Imprenta de D. Francisco de Toxar, y en Madrid en la Librería de la Vida de Quiroga, calle de las Carretas.